



OPCIÓN A

A.1. COMENTARIO DE TEXTO (6 puntos)

- 1.1. Localización de la escena representada en el texto dentro del argumento general de la obra. (1 punto).
- 1.2. Resumen del contenido del texto. (1 punto).
- 1.3. Idea esencial del texto y su relación con la obra a que pertenece. (2 puntos).
- 1.4. Opinión personal sobre uno o varios aspectos de la obra que, a juicio del alumno, resulten más interesantes. (2 puntos).

A partir de ese momento es cuando comenzó ese alarido continuo a lo largo de tres días, tan horrible que dos puertas más allá era imposible escucharlo sin terror. En el mismo instante en que le respondió a su mujer, comprendió que estaba hundiéndose, que el asunto era irreversible, que había llegado el final, el final total, pero la duda, mientras no se despeja, sigue siendo duda.

–“¡Uh! ¡Uuh! ¡Uh!”– gritaba con distintas entonaciones. Empezaba gritando “¡No quiero!” y continuaba gritando con la letra “U”. Esos tres días, a lo largo de los cuales el tiempo no existió para él, anduvo dando tumbos en ese agujero negro hacia el que se sentía succionado por una fuerza invisible e insuperable. Se batía lo mismo que se bate un condenado a muerte en las manos del verdugo, sabiendo que no tiene salvación posible; y sintiendo en cada instante que, a pesar de todos los esfuerzos de su lucha, iba acercándose más y más a eso que tanto le aterraba. Sentía que su tormento era el de sentirse engullido por ese agujero negro y no poder entrar enteramente en él. Lo que le impedía escapar de él era la confesión de que su vida había sido buena. Esa justificación era justamente lo que le tenía agarrado y no le dejaba abrirse camino y lo que, por encima de todo, le torturaba.

Súbitamente, una fuerza desconocida le oprimió el pecho y el costado; con más fuerza todavía le ahogaba la respiración; siguió dando tumbos en el agujero y allí, al final, en el fondo, había una luz. Lo que le ocurría era lo que suele ocurrir en un vagón de ferrocarril cuando piensa uno que va hacia atrás y en realidad va hacia delante, y de pronto se da cuenta de la verdadera dirección.

“Sí, no fue todo como debía ser –se dijo–, pero no importa. Puede serlo. ¿Pero cómo debía ser?”– se preguntó, y de improviso se calmó. Esto sucedía al final del tercer día, un par de horas antes de su muerte. En ese momento su hijo, el colegial, había entrado calladamente y se había acercado a su padre. El moribundo seguía gritando desesperadamente y agitando los brazos. Su mano cayó sobre la cabeza del muchacho. Éste la cogió, la apretó contra su pecho y rompió a llorar. En ese mismo momento X se hundió, vio la luz y se le reveló que, aunque su vida no había sido como debería haber sido, todavía se podía corregir.

(Nota: X representa el nombre del protagonista)

A.2. PREGUNTA DE LITERATURA (4 puntos)

LA NARRATIVA NORTEAMERICANA DEL SIGLO XX. Características y tendencias: Generación perdida (John Steinbeck, Scott Fitzgerald y Ernest Hemingway). La novela sureña (William Faulkner). Ciencia Ficción (Ray Bradbury).